

INFORME CIPEM-UDD

Adulto mayor y mercado laboral: ocupación sube a 29% y las mujeres ganan \$180 mil menos que los hombres

MARISA COMINETTI

El mercado del trabajo de las personas mayores (60 años o más) muestra una recuperación comparado con los peores momentos de la pandemia. Sin embargo, estos niveles de mejoría aún no alcanzan las cifras del año 2019 y, además, vienen con alturas importantes en la informalidad. Así lo refleja un reciente estudio del CipeM-UDD sobre la situación laboral de los señores, en el cual se advierte que la tasa de ocupación llega a 29,2% (1.031.022 personas), según las cifras del último trimestre móvil del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Si bien este porcentaje es superior comparado con el año 2020 (23,4%) y 2021 (26,5%), sigue estando por debajo de lo alcanzado previamente a la pandemia, cuando era de 35,7% (ver infografía).

Además, la evolución del mercado laboral no ha sido pareja en términos de género ni geográficamente, ya que, por un lado, en el caso de las mujeres mayores, la tasa de ocupación representa el 18,1% (360.673), casi 25 puntos porcentuales menos que los hombres que se encuentran trabajando, los cuales representan el 43% (689.837).

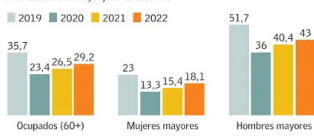
Por otro, a nivel país, Aysén es la región que posee el mayor porcentaje de personas de la tercera edad que se encuentran trabajando (50,1%), mientras que Los Lagos es aquella con el menor porcentaje (21%). Comparado con el mismo trimestre del año anterior, la Región de Aysén sigue siendo la que tiene la mayor tasa de ocupación, y hace 12 meses La Araucanía era la que tenía menos ocupados mayores.

También existen diferencias en cuanto a la formalidad laboral, lo que a juicio de los expertos es preocupante. Mauricio Apablaza, director académico del Programa de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (Cipem), advierte que la informalidad explica parte importante del empleo senior en el

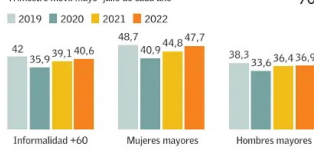
Aysén es la región con mayor porcentaje de ocupados de 60 y más años (50,1%), mientras que Los Lagos tiene la menor (21%). La tasa de informalidad, en tanto, es de 40,6% y casi la mitad de las mujeres mayores en el mercado laboral son informales (47,7%).

Empleo y adultos mayores

Personas mayores ocupadas comparado por género %



Situación de informalidad comparado por género %



Fuente: CipeM-UDD sobre la base de datos del INE.

Tasa de ocupación a nivel región



Ingresos por grupo etario, género y formalidad

Grupo	\$ Promedio	€ Promedio
Mayores de 60	563.522	380
Resto de la población	674.976	456
Hombre mayor	627.033	401
Mujer mayor	447.970	304
Formal	796.664	447
Informal	221.310	152

de quienes trabajan como personal doméstico, que subieron en un 26,8%.

Brecha salarial

Respecto al nivel de ingresos de las personas mayores, se observa que tanto el ingreso promedio como el ingreso mediano en los adultos mayores es inferior al del resto de la población, brecha que también se observa entre quienes se desempeñan en trabajos formales, que tienen niveles superiores de salario comparado con quienes tienen empleos informales, como asimismo entre hombres y mujeres.

"El que los adultos mayores tra-



Los adultos mayores (especialmente las mujeres mayores, entre 60 y 70) nunca dejan de trabajar, sobre todo en labores domésticas no remuneradas.

DISPARIDAD

La evolución del mercado laboral no ha sido pareja en términos de género ni geográficamente. En el caso de las mujeres, la tasa de ocupación representa el 18,1%, casi 25 puntos menos que los hombres que se encuentran trabajando, que representan el 43%.

bajan no es un objetivo por sí solo; el hecho de que lo hagan porque sí lo valoran y no sólo en términos económicos es relevante. Estudios previos han señalado que si bien un porcentaje importante de los señores trabaja por razones monetarias, también confluyen otros aspectos, como la interacción con otros", sostiene Apablaza y recalca que los adultos mayores (especialmente las mujeres mayores entre 60 y 70) nunca dejan de trabajar, sobre todo en labores domésticas no remuneradas. Según el informe del CipeM-UDD, sobre la base de la última Encuesta Suplementaria de Ingresos del INE realizada en el trimestre octubre-diciembre 2021, un 13% de las personas mayores vieron una disminución de sus ingresos comparados con sus ingresos habituales. De estos, un 60% perdió la mitad o más de sus ingresos. De esta forma, el salario promedio es de \$563.522 y el mediano de \$380.000.

En cuanto a la brecha de género, los hombres mayores que se encuentran trabajando ganan en promedio \$627.033, mientras que las mujeres, casi \$180 mil menos o un 40% menos que ellas. Una diferencia aun mayor es la que se da en términos de formalidad laboral. Las personas de la tercera edad con empleos formales tienen un sueldo promedio de \$796.664; en cambio, aquellos con empleos informales ganan \$221.310, es decir, una diferencia de más de \$550 mil entre uno y otro. Algo similar ocurre al comparar los ingresos medianos de ambos grupos, siendo \$447.740 y \$152.005, respectivamente.

Sobre las medidas que debiera impulsar el país para fomentar el empleo formal en los mayores de 60, Apablaza sostiene que una acción relevante en otros países han sido la implementación de mecanismos de capacitación antes de la tercera edad: "El envejecimiento es un proceso paulatino que no parte a los 60 años; preparar este paso a través de capacitación permanente parecerá ser también relevante".

ALCANZÓ UN 5% DEL TOTAL DE ASALARIADOS

Teletrabajo llega a su menor nivel desde el inicio de la crisis: Lidera finanzas y administración

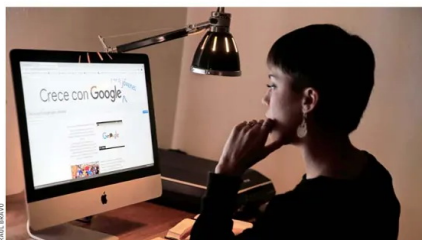
El formato a distancia es utilizado mayoritariamente por personas con educación superior completa. Al trimestre mayo-julio 2022, el 71,6% de aquellos que trabajaban desde su propio hogar contaba con este nivel educativo.

M. BERRIÓNS

De acuerdo con información del Observatorio del Contexto Económico de la UDP, durante el trimestre móvil mayo-julio, el 5% del total de asalariados a nivel nacional se encuentra trabajando desde su hogar. Esto marca los menores niveles desde que se desató la pandemia, a inicios del 2020. Los sectores que lideran, respecto al total de empleo de su área, son información y comunicaciones, finanzas y administrativos.

Según los datos del centro, el formato de teletrabajo es utilizado mayoritariamente por personas con educación superior completa. Al trimestre mayo-julio 2022, el 71,6% de los asalariados que trabajaban desde su propio hogar contaba con este nivel educativo.

Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico de la UDP, explica que la prevalencia de asalariados que trabajan principalmente desde su propio hogar se ubica actualmente en el 5%, cifra mucho menor al peak de 20,3% observado en el trimestre junio-agosto 2020, aunque mayor al 0,6% del periodo prepandemia (diciembre 2019-febrero 2020). "Con las restricciones a la movilidad, muchas organizaciones se vieron forzadas a tener que implemen-



EFICIENCIA

Una de las razones que explican la disminución del uso de este mecanismo es que, aunque existen varios rubros en donde es factible realizar teletrabajo, no necesariamente es una modalidad más productiva y eficiente que el trabajo presencial.

tar el teletrabajo para seguir operando, pero una vez levantadas dichas restricciones la mayoría ha optado por volver al formato presencial, porque ha evadido que los beneficios de la presencialidad son superiores a sus costos", explica Bravo.

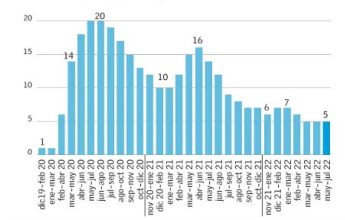
Recuerda que al principio de la pandemia hubo una sobreexpectativa con el teletrabajo. "Es decir, que

En el momento más agudo de la crisis sanitaria, el trabajo a distancia llegó a representar un 20% del total de trabajadores asalariados.

Bravo analiza que esta reducción responde a varias razones. Una de las fundamentales es que, aunque existen varios rubros en donde es factible teletrabajar, no necesariamente es una modalidad más productiva y eficiente que el trabajo presencial. "Los empleos usualmente se componen de un conjunto de tareas. Algunas de ellas son más fáciles de realizar desde el propio hogar, pero otras son menos adecuadas para el trabajo a distancia y algunas son, de hecho, imposibles de realizar de manera remota", señala el economista.

Agrega que muchas personas no pueden realizar con la misma eficiencia sus tareas de manera remota que de manera presencial y a veces su ausencia ralentiza el trabajo de los que sí están presentes. "El intercambio de ideas entre miembros del equipo suele ser un elemento esencial de la productividad laboral en muchas organizaciones y ese intercambio se pierde considerablemente cuando las personas trabajan desde sus hogares a distancia. Asimismo, el aprendizaje en el trabajo es un elemento esencial del capital humano, y este elemento también se reduce considerablemente bajo el teletrabajo", señala.

Evolución de los asalariados que trabajan desde su propio hogar



Fuente: Observatorio del Contexto Económico de la UDP.

EL MERCURIO